

POEMAS

Lucía Sánchez Saornil



Sánchez Saornil, Lucía. Luciano de San-Saor. La Compañera X. Madrid, 13.XII.1895 – Valencia, 2.VI.1970.

Quienes se han interesado por aquel movimiento fugaz que fue el Ultraísmo saben que Lucía Sánchez Saornil fue una poetisa de vanguardia, la única mujer que participó activamente en las filas ultraicas y que, pese a su indudable afán de modernidad, firmaba a lo decimonónico con el sonoro seudónimo de Luciano de San-Saor.

Aunque sus poemas más juveniles tenían un estilo modernista, en torno a 1918 su obra dio un vuelco al profundizar de lleno en el Ultraísmo, el movimiento español que tomaba elementos del resto de vanguardias –especialmente del Futurismo– y cuyo término fue acuñado por el poeta Guillermo de Torre.

Lucía Sánchez Saornil, que no frecuentaba tertulias, fue la única mujer adscrita al movimiento y contribuyó a la redacción del primer *Manifiesto Ultraísta*, publicado en 1919 en la revista *Cervantes*.

POEMAS



Lucía Sánchez Snornil

Lucía Sánchez Saornil

POEMAS

Cubierta original de Paco Garabato



<http://starm1919.blogspot.com.es/>



<http://elsetaproducciones.blogspot.com.es/>

Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

http://www.solidaridadobrera.org/ateneo_nacho/biblioteca.html

ÍNDICE DE CONTENIDO

BIOGRAFÍA DE LUCÍA SÁNCHEZ SAORNIL

VITELA

MADRIGAL DE AUSENCIA

MOTIVOS TRIUNFALES

MOTIVOS GALANTES

CREPÚSCULO SENSUAL

CUATRO VIENTOS

ME DEJÉ UN DÍA

POEMA EN EL AGUA

ELEGÍA INTERIOR

POEMA DE LA VIDA

EL CANTO NUEVO

NOCTURNO DE CRISTAL

HORA

PANORAMAS URBANOS

AYER

CAMINOS DEL ARCO IRIS

EL MADRIGAL DE TUS SORTIJAS

ES EN VANO

PAISAJE DE ARRABAL

DOMINGO

PAISAJE EN EL RECUERDO

NO MÁS QUE AYER...

SOÑAR, SOÑAR SIEMPRE

E DIOS

ROMANCE DE “LA LIBERTARIA”

ROMANCE DEL 19 DE JULIO

ROMANCE DE DURRUTI

HIMNO DE MUJERES LIBRES

MADRID, MADRID, MI MADRID

A SARA, MUERTA

SONETOS DE LA DESESPERANZA



Has jugado y perdiste, eso es la vida

*Perderé como tú, si se da el caso,
la cabeza pero nunca las alas*

A la Victoria de Samotracia

BIOGRAFÍA DE LA POETISA LUCÍA SÁNCHEZ SAORNIL

Extraído de Portal Libertario OACA:

<http://www.portaloaca.com/historia/biografias/3032-biografia-de-la-poetisa-feminista-y-anarquista-lucia-sanchez-saornil.html>

Feminista y anarquista, no podía concebir la subordinación de la lucha de la mujer a la de clases. Creó “Mujeres Libres”, la rama feminista de la CNT. Precursora del ultraísmo y pionera de la exhibición del deseo homosexual femenino en poesía.

Nace, un 13 de diciembre de 1895, en el seno de una familia pobre del barrio de las Peñuelas de Madrid. Su madre y un hermano murieron muy pronto, quedándose ella al cargo de su padre y una hermana.

Ello limitó su formación académica, que después de la escuela pública tuvo que compaginar sus estudios de pintura en la Academia de Bellas Artes de San Fernando con su trabajo como telefonista.

En el ambiente cultural de la Academia de Bellas Artes empezó a relacionarse con la vanguardia literaria de la época, decantando su producción en la poesía. En 1918 publica sus primeros versos en la revista literaria “Los Quijotes”.

Su producción poética en sus inicios tiende a ser modernista, no destacando excesivamente, con la excepción de sus creaciones eróticas dedicadas a la belleza femenina, que son apreciadas por su fuerza y originalidad. Creaciones de amor lésbico que publica bajo el seudónimo masculino de Luciano de San-Saor.

Lucia se centra de lleno en el ultraísmo¹, movimiento del cual es fundadora y en el que participa activamente, muestra de ello es su coparticipación en el *Manifiesto Ultraísta* publicado en la revista *Cervantes* en el año 1919.

Durante esa época también publica en las revistas “Grecia”, “Tableros”, “Plural”, “Manantial” y “La Gaceta Literaria”.

Es considerada la única representante poeta de este movimiento, aunque como mujer, es obviada en las antologías del ultraísmo que ni la mencionan. Algunos de los poemas más

1 El Ultraísmo, junto con el Creacionismo, es un movimiento vanguardista netamente español. Su proceso evolutivo lo podemos situar entre 1918 y 1923. Conectado con las tendencias vanguardistas provenientes de Francia, se caracteriza por el rechazo de lo sentimental, de lo trágico, de lo subjetivo y de lo íntimo. Ya no es época -dicen los ultraístas- de cantar al amor, a la muerte, a Dios, ni siquiera al hombre.

El poeta, como creador que es, debe purificar la literatura de toda la carga moral, filosófica o política que, proveniente desde el Romanticismo, la había impregnado. La poesía, como el arte, se convierte en fin en sí misma. Frente a otras tendencias que todavía mantienen la carga humana de la literatura -fijémonos en la fuerza social que tendrá el surrealismo- estos cortos movimientos poéticos son quizás los que más se distancian de la literatura como reflejo de la realidad del mundo circundante.

notables de aquella época son “Cuatro Vientos” o “Elegía Interior”.

Con su mayor implicación en el movimiento anarquista, a partir de los años 20, cesa su creación poética experimental y se vuelca en hacer una exposición lírica con visos reivindicativos.

Lucía Sánchez Saornil como anarquista convencida, considera que la República es una farsa proveniente de la burguesía que una vez conseguida hay que superar.

Su plena dedicación durante los años de la II República, hacen que en el año 1933 sea nombrada secretaria de redacción de la CNT de Madrid.

Su posición feminista se va reafirmando a lo largo de los años, como se puede apreciar en sus artículos publicados en este tiempo en “Tierra y Libertad”, “La Revista Blanca” y “Solidaridad Obrera”, donde defiende abiertamente que la lucha de la mujer no debe estar supeditada a la lucha de clases y donde insta a los anarquistas para que empiecen a liberar a las mujeres de sus prejuicios en sus propias casas. Pero igual que las diferencias ideológicas entre falangistas y republicanos los separan, los prejuicios machistas los acercan. El descrédito y la descalificación es lo que recibe Lucía Sánchez Saornil de los jefes de la CNT y la FAI.

Antes de que dé comienzo la guerra civil española, en el 36, Lucía, junto con Mercedes Comaposada y Amparo Poch, fundan la organización femenina “Mujeres Libres”, sección femenina de la CNT, en la que posteriormente se crea una publicación con el mismo nombre, de la que es editora y redactora. Esta

organización que llegó a ostentar una afiliación de 20.000 mujeres al estallar la batalla nacional, fue desplazada de cualquier acción libertaria dentro del propio movimiento, donde única y exclusivamente le permiten acciones de intendencia.

Durante este periodo belicista, Lucía escribe algunos poemas que son recogidos en el libro “Romancero de Mujeres Libres” que se publica en el año 1937, y diversos artículos en “Horas de Revolución” en 1938.

En mayo 1938 ocupa la secretaría del Consejo General de Solidaridad Internacional Antifascista.

Se traslada a vivir a Valencia donde se convierte en la redactora jefe del semanario “Umbral”, allí es donde conoce a la que se convirtió en su compañera, América Barroso, de la que ya jamás se separó.

En el año 1939 se exilian ambas a Francia donde pasan dos años; en 1941 vuelven a cruzar la frontera huyendo del nacionalsocialismo alemán y para evitar la deportación a los campos de concentración.

En un principio se instalan en Madrid pero tras ser reconocida Lucía se establecen definitivamente en Valencia donde llevan con total discreción su estancia.

Sus últimos momentos, tras diagnosticarle un cáncer, están llenos de la angustiosa búsqueda de una fe, de un Dios, que la desespera, reflejo de ello son los versos:

“Quiero creer en Dios, quiero creer,

*no me enturbiéis la fe que voy buscando”
“¿He de creer en ese Dios absurdo
ese Dios que hizo al hombre contrahecho?”*

Esta mujer que defendió los derechos de las mujeres, que luchó por las libertades en el frente anarquista, que militó en la vanguardia de todo durante las décadas de los años 20 y 30, fallece, en Valencia, el 2 de junio de 1970.

América Barroso, su inseparable compañera hace poner como epitafio en su tumba

“Pero... ¿es verdad que la esperanza ha muerto?”

VITELA

*El abanico de hueso
tiene en la clara vitela
la infantilidad del beso
sutil de una pastorela.*

*El verde rincón florido
de un romántico jardín
donde con gesto atrevido
ríe traidor, Arlequín*

*Una bella Colombina
da su risa cristalina,
al verdor de la glorieta
y un Pierrot, blanco de yeso
le da el regalo de un beso
dibujando una pirueta.*

Publicado bajo el pseudónimo de Luciano San-Saor, junto a otros poemas de autores diversos al final de la novela corta de María Luisa Castellanos, *El poema de mariposa*, Barcelona, *Los Noveles* n° 21 (21-VIII-1916), p. 37.

MADRIGAL DE AUSENCIA

*Novia lejana de la faz de cera,
dulce adorada de melena rubia,
añorando tu boca primavera
sueña el poeta mientras cae la lluvia.*

*Canta el agua sus arias otoñales...
dulce nostalgia de tu voz de seda,
que cantara divinos madrigales,
bajo el palio triunfal de la arboleda.*

*Roza una hoja la dolida frente...
-visión amada de la blanca mano
que me da su caricia transparente-*

*Y en un divino espasmo de ansia loca
me dé un beso la lluvia, beso hermano
del beso deseado de tu boca.*

Publicado bajo el seudónimo de Luciano San-Saor en “Los Quijotes” nº 43, Madrid 10 de diciembre de 1916.

MOTIVOS TRIUNFALES

Rito, pecado.

*Eras grave y augusta, eras casi hierática
y te amé en la escultura de tu cuerpo pagano
tu mirada dormida era quieta y extática
y era, un mármol desnudo, tu blancor soberano.*

*Un jardín luminoso; una fuente sonora;
desmayados los cuerpos en la luz violeta;
un perfume violento exhalaba la flora
que abrasaba la carne en ansia secreta.*

*En la hora encantada, del jardín principesco,
la armonía del verso devanaba en tu oído,
encendidos los ojos de un arder satanesco.*

*Tal que un rito pagano a la luz postrimera,
como a un dios, en el templo del jardín florecido
me ofrendaste el exvoto de tu cuerpo de cera.*

Publicado bajo el seudónimo de Luciano San-Saor en *Poesía* (1996-43).

Publicado originalmente en “los Quijotes” n° 64 (1917).

MOTIVOS GALANTES

Y RESPONDIÓ LA LUNA

*El jardín exquisito y pagano,
cobijó tu graciosa silueta;
el ocaso, doliente y lejano,
te enmarcaba en su cromo violeta.*

*El otoño amarillo, tu hermano,
te rezaba una loa secreta...
Te acogiste, temblando, a mi mano,
y a la luna mirabas, inquieta.*

*-¿Si la luna estará enamorada?
La pregunta me fue susurrada
por tus labios ardientes y rojos.*

*-¡Si la luna estará enamorada!
Y la luna en respuesta callada
largamente besaba tus ojos.*

Luciano San-Saor (Lucía Sánchez Saornil), *Poesía* (1996:54).
Publicado originariamente en *Los Quijotes* n° 87 (1918).

CREPÚSCULO SENSUAL

*Inquietudes inefables,
ponían sus largos estremecimientos,
en mis entrañas.*

Había llovido.

*El jardín se abría pomposo,
más verde, más carnal.*

*Las rosas, grandes y sangrientas,
se abrían -atónitas de los truenos lejanos-
al poniente.*

*Una ola de perfumes,
frescos de agua,
asaltó mis sentidos.*

*Y yo, puse mis manos
sobre las rosas,
aún mojadas de la lluvia reciente;
mis manos,
que temblaban, temblaban,
como las estrellas;
mis manos abiertas como pasionarias,
pálidas como pasionarias.*

*Tenían, mis manos, para las rosas,
una caricia inextinguible,
una larga caricia*

*de carne y espíritu.
El crepúsculo llenaba
de su sangre los senderos
-venas henchidas,
que se abrían delante de mis ojos.-
Ríos alucinantes
que el día llenaba
de su sangre de vencido.*

*Las rosas,
palparon entre mis dedos abiertos;
y fue una palpitación
de carne tibia,
carne estremecida y fragante.*

*-Glorioso contacto
que rompió el dique
de los deseos abocados.-
Y en aquella divina,
explosión de inquietudes
el alma se me hizo carne también,
carne trémula, enfebrecida,*

*que, en incomprensibles ansiedades,
se hundía, ahogándose,
en los ríos,
sangrientos, del crepúsculo.*

Luciano San-Saor (Lucía Sánchez Saornil), *Poesía* (1996:67).
Publicado originariamente en *Cervantes* (1919).

CUATRO VIENTOS

*Mi balcón:
rosa del cristal frente al ocaso.*

*En el río del horizonte
naufraga Cuatro Vientos,
nido de águilas de acero,
de alas inmóviles
y vientres sonoros.*

*Tarde de Domingo,
cuando se ahoga el sol en el río fantástico.
He aquí los grandes pájaros sonoros,
rondel de gaviotas,
sobre un mar lejano.*

*En la costa ilusoria
hay un faro:
la torre radiotelegráfica.
He aquí los grandes pájaros sonoros,
que se elevan, se persiguen y se abaten,
sobre las lejanas olas imaginarias.*

*Tornan a alzarse
triunfales, como cóndores altivos,
trepidan los vientres locos
en una embriaguez de energía,
canto bárbaro de las fuerzas domeñadas.*

*Un pájaro soberbio
rasga el cristal del poniente
en un vuelo al sol.
Y de pronto
aletea... gira y cae.
Temblamos,
como si la tierra se hubiera removido
en una sacudida sísmica.*

*Un pájaro yace inerte y roto:
sobre la tierra,
cara al sol,
el corazón del pájaro muerto
de una estrella caída y opaca.*

*El río del horizonte,
que se había teñido de sangre,
se desbordó por los cielos.*

Publicado bajo el pseudónimo de Luciano San-Saor en
“Cervantes” 1919.

ME DEJÉ UN DÍA

(poema de abandono)

-fragmento-

*Me dejé un día la ventana abierta
y se fue con las locas golondrinas
y no volvió.
(...)*

*Para hacerle un presente
iba mi avión recolectando estrellas
de los campos,
margaritas de los cielos,
y al volver
halló abierta la ventana.*

*Hoy del estrecho hangar
el avión loco
se me marcha volando a su recuerdo.*

Publicado bajo el seudónimo de Luciano San-Saor en “Grecia”
nº XXX, 1919.

POEMA EN EL AGUA

Íbamos trillando estrellas...

*Tus manos iban a una caza
de estrellas partidas
pero ellas te burlaban
escurriéndose entre tus dedos abiertos.
Las palabras, como pájaros,
se ahogaban en el agua.
Pasaba la brisa
-adioses de abanico en nuestras frentes-
Tenías un aire desmayado
que te iba bien.
Músicas colgaban de tus labios.
-¿Y por qué no había de ser
esta noche
nuestro viaje a la luna?
¡Oh, no tendríamos más que dejarnos caer!*

Luciano San-Saor (Lucía Sánchez Saornil), *Poesía* (1996:75)
Poema publicado bajo el título “El ultra romántico” en *Grecia* n°
XX (1919).

ELEGÍA INTERIOR

*Qué viento, de repente,
ha secado tu alma?*

*¡Oh, si pudiéramos
hundir las manos en el fondo del tiempo,
y traerlas colmadas
de las emociones antiguas!
Si pudiéramos, de nuevo,
leer las páginas que hemos dejado atrás
en las estanterías del pasado
entre el polvo de nuestra vida.*

*¡Minutos! Estampas inefables
que colgamos en nuestra galería
interior; galería encantada
donde había una brisa
que abría de repente las ventanas
a un eco de canciones
y de besos...*

¿Quién ha cerrado nuestra galería?

¿Quién puso luto al sol?

¿Quién ha cerrado el libro de nuestros madrigales?

¿Qué te ha dejado fría?

¿Qué viento, de repente,

*ha secado tu alma
que no la encuentro?
El tiempo,
sigue apagando lámparas;
alma loca, alma mía.*

Luciano San-Saor (Lucía Sánchez Saornil), *Poesía* (1996:78)
Publicado originariamente en *Grecia* n° XXIV (1919).

POEMA DE LA VIDA

-fragmento-

(...)

*Me aparté de los coros líricos
que se ciñen coronas de flores cándidas;*

*mis pies se enredaban
en mi collar demasiado largo;*

*mis brazos ágiles
que batieron como alas*

*a mis costados
se plegaban marchitos.*

Libélulas muertas.

Bajo mi joya espléndida

Mi danza era torpe y pesada.

¡Que lejos

la puerta de este laberinto!

mientras nuevos coros

pasan por mi lado

con una danza más ligera y graciosa

yo me afano en buscar

el cabo que até a la entrada.

¡Ay, el collar fatalmente

abrazo mis pies!

*sólo me queda
este paso, tardo y beodo,
para seguir lejos
estas danzas rítmicas*

Luciano San-Saor. Publicado originariamente en *Grecia* n° XXXVIII (1920).

EL CANTO NUEVO

*¡Oh, cuánto tiempo HORA NUESTRA
te hemos esperado!, ¡cuánto!
¡Oh, cuántas veces tendimos
el cable de nuestra mirada limpia al futuro
y aplicamos el oído extático
al viento,
ávidos de distinguir
tu música en embrión!
¡Oh, cuántas veces
el diamante de nuestro deseo
partió el cristal del horizonte
buscándote más allá de la aurora!*

*Y al fin te poseemos,
HORA NUESTRA;
al fin podremos mecerte en nuestros brazos
y escribir tu claro nombre en nuestras frentes.*

*Hermanos,
he aquí, todo cumplido;
hagamos braserillos en el hueco de nuestras manos
para esta "LLAMA ALARGADA".*

*El horizonte es la pauta hermanos.
Nuestros martillos, pulidos y brillantes
como uña de mujer,
canten sobre las columnas truncas,
sobre los frisos rotos.
Tal un vendaval impetuoso
borremos todos los caminos,
arruinemos todos los puentes,
desarraiguemos todos los rosales;
sea todo liso como una laguna
para trazar después la ciudad nueva.*

*Tiranos del esfuerzo,
nuestros brazos levantarán esta vieja Tierra
como en una consagración.*

*Un abanico en llamas
consumirá las viejas vestiduras
y triunfaremos, desnudos y blancos
como las estrellas.*

*Los que henos creado esta hora
alcanzaremos todas las audacias;
NOSOTROS EDIFICAREMOS
LAS PIRAMIDES INVERTIDAS.*

Publicado bajo el seudónimo de Luciano San-Saor en
“Cervantes” 1920.

NOCTURNO DE CRISTAL

*Los cisnes
cobijan la luna bajo sus alas.
¿Quién ha sembrado el fondo negro
de anzuelos de oro?
Las hojas de los árboles
sobre el estanque sueñan
con un viaje a ultramar.
Me ha tentado el suicidio
y al mirarme en el espejo
me ha espantado mi doble
ahogándose en el fondo.*

Publicado bajo el seudónimo de Luciano San-Saor en
“Cervantes” 1920.

HORA

(Primer poema publicado con su nombre)

*La tarde
pegaba su cara a las vidrieras
Vivíamos un verso antiguo
Desde el fondo del cuarto
el espejo dialogaba con nosotros
Tus palabras se tronchaban las alas
contra los cristales
Cambiábamos las manos
como bandejas colmadas
de los frutos nuevos de todas las promesas
Los labios tímidos
apretaban su horca
mientras la tarde
nos volvía la espalda
arrastrando su pena.*

Lucía Sánchez Saornil), *Poesía* (1996:92). Publicado en *Grecia* n° XLVI (1920)

PANORAMAS URBANOS

*La noche ciudadana
orquesta su Jazz Band*

*Los autos desenrollan
sus cintas sinfónicas por las avenidas
atándonos los pies.*

*En el bar canta una canción
agua y cristal.*

*Cascabeles mudos
cuelgan sobre la pista.
Sobre el tapiz voltaico
hay un ballet fantástico
enlutado como un duelo.*

*Estos funámbulos
hemos arrinconado el aro de la luna
y el corazón el viejo pirueteista
anda desorientado.*

Pero los cerebros como granadas explosivas.

Hay un box formidable.

*Al final
todos queremos cabalgar
los caballos de bronce de las glorietas.*

Publicado en *Ultra* n° 18 1921.

AYER

*Tu memoria de ayer
en mi garganta
dogal de seda de olvidos.*

Ayer

*¡Un espejo empañado
Otras imágenes irrecordables
Un buzo sondea los espejos turbios
para tornar solo con collares de lágrimas*

*Hemos perdido la letra
de las canciones antiguas.*

*Veamos. Do, re, re
¡Bah!*

*Detrás de los cristales
una tarde de rosas mustias
corona nuestro último esfuerzo.*

Luciano San-Saor, *Poesía* (1996:103). Publicado en “Ultra” n° 21 (1922)

CAMINOS DEL ARCO IRIS

Caminos del arco iris

A Norah Borges, por una deuda antigua

*Eché mi corazón al mar
en busca de tu huella*

*Eras lo que no se sabe
bruma.*

*Yo iba abriendo caminos de arco-iris
para alcanzarte
y tras tus pasos seguían mis antorchas
cuando tu mano de oro
abrió mi costado izquierdo.*

EL MADRIGAL DE TUS SORTIJAS

Oh tus sortijas líricas...

(Juan Ramón Jiménez)

*Como un aroma de flores exóticas me llegó de tus
manos.*

*Bajo el pálido artificio luminoso de las grandes
ampollas eléctricas,
esta noche las he admirado largamente,
extáticamente.*

*La dulce pedrería de tus sortijas las llenaba de
constelaciones.*

*Tenían un anillo antiguo, de un oro viejo con dos
corazones rojos.*

*Otro era tan leve, tan leve, que tu dedo parecía
cercenado y engarzado luego a tu mano con un hilo de oro.*

*En otro conté hasta trece piedras, casi microscópicas,
que ponían una como rociada de estrellas en la extrema
palidez de tus manos.*

*¡Oh tus manos líricas, como cercenadas en las
muñecas
por dos finas pulseras de oro! Eran,
en la sombra de tu falda,
como las manos trucas de una virgen antigua
dispuestas sobre un altar negro para no sabemos
qué horrendo sacrificio.*

*Y, como ofenda trágica, sangraban en tu anular
los corazones de tu sortija.*

ES EN VANO

Para Eugenio Montes, piloto ultraísta

*Detrás de nosotros
dejamos un rastro de cadáveres.
A cuántos los quisiéramos resucitar
y darles su sol y su cantar y su sonrisa
Nada hay que pueda ponerlos en pie
De algunos nos hemos traído el perfume
pero ellos van en sus cajas negras
río abajo.*

PAISAJE DE ARRABAL

Anochecer de domingo

*¿Quién aprisionó el paisaje
entre rieles de cemento?*

*Bocas hediondas ametrallan la noche
Los hombres que tornan del domingo
con mujeres marchitas colgadas de los brazos
y un paisaje giróvago
en la cabeza
vendrán soñando en un salto prodigioso
para que el río acune su sueño*

*Un grito mecánico entra en el puente
De pronto alguien
ha volcado sobre nosotros su mirada
desde la curva de la carretera*

*Pasó
Sus ojos van levantando
los paisajes que duermen
Ahora la luna ha caído a mis pies*

DOMINGO

*La ventana bosteza
en el fondo
cansada de mirar
siempre el mismo paisaje
En el plano del alma
nadie pone su mano.
En la ciudad
la cinta cinemática
desenrolla su metraje.
No quiero
no quiero
no quiero
Film para los horteras
y las porteras.
La semana
canta su estribillo.
El lago del recuerdo
se colma de suspiros*

Un gramófono ronca

Domingo

domingo

domingo.

PAISAJE EN EL RECUERDO

*Se ahoga en el canal la voz del río
y el agua que cantaba suena ahora,
a la luz indecisa de la hora,
un paisaje sin voz, yerto de frío.*

*En finísima nube de rocío
la pereza del agua se evapora,
y mojando la atmósfera, colora
de un tenue violeta el praderío.*

*El paisaje en la niebla sepultado,
dudando entre lo real y lo soñado,
un mensaje nos trae en cada cosa.*

*Y tan alto y tan hondo lo sentimos
que acude la palabra temblorosa
sólo por recordarnos que vivimos.*

NO MÁS QUE AYER...

*Creíste renacer y estabas yerta,
bien yerta sí, bien fría, fatalmente,
nada podrás hallar que te caliente;
estás definitivamente muerta.*

*Ayer, no más, creías estar cierta
que campanas de gloria de repente
cantaban para ti, y alegremente,
para oír la señal, fuiste a la puerta.*

*No más que ayer... pero hoy has escuchado
un doblar de campana acompasado
que te avisa que ya no estás despierta.*

*Y en vano junto a ti la vida grita,
porque era de verdad que estabas muerta,
y un muerto de verdad no resucita.*

SOÑAR, SOÑAR SIEMPRE

*Has jugado y perdiste: eso es la vida
el ganar o perder no importa nada;
lo que importa es poner en la jugada
una fe jubilosa y encendida.*

*Todo lo amaste y todo sin medida.
¿Cómo puedes sentirte defraudada
si fuiste por amor crucificada
con un clavo de luz por cada herida?*

*Sobre urdimbres de olvido van tejiendo
lanzaderas de ensueño otra esperanza
de un morir cotidiano renaciendo.*

*Porque un nuevo entusiasmo nos transporta
a otro ensueño entrevisto en lontananza
y en la vida, el soñar, es lo que importa.*

E DIOS

*¿He de creer en ese Dios absurdo,
ese Dios que hizo al hombre contrahecho
y que le señorea por derecho
exigiendo lo recto por lo zurdo?*

*¿Quién inventó ese Dios de horca y cuchillo
que creció y se nutrió de guerra santa?
con halagos a Dios el hombre espanta
su miedo tenebroso y amarillo.*

*Tan amarillo como la ictericia
enfermedad terrible que se inicia
en el vientre poluto de la madre.*

*Cuerpo y alma luchando medio a medio
para acabar podrido sin remedio;
pero tan sólo cuando a Dios le cuadre.*

ROMANCE DE “LA LIBERTARIA”

*María Silva por nombre
ya era un romance certero.
María Silva traía
los grandes ojos ardiendo,
muda su lengua andaluza,
pálido el rostro moreno
y un espasmo de terror
por las entrañas adentro.
Estampa de noche trágica.
Benalup, en su recuerdo
raía como una lima
la carne de su cerebro;
cerebro de niña pobre,
sin pan, sin libro y sin credo.
En una disputa trágica
gritan la llama y el viento;
rayan la noche fusiles
con resplandores siniestros
buscando al hombre en el monte*

como el lobo carnicero.
Dieciséis años tenía
María Silva incompletos.
¡Ay, María Silva Cruz,
nieta del bravo "Seisdedos"...
tus piernas de corza joven
hacen competencia al viento!
¡Corre hacia los negros campos;
corre viva, corre presto;
salva tus dieciséis años,
tu vida en flor, que aún es tiempo!
Salta las tapias enanas,
busca refugio en los cerros;
chacales con voz humana
siguen tu rastro sangriento.
¡Corre, María Silva, corre!
Y el sol la alumbró corriendo
por caminos de Jerez,
duros de noche y de invierno.
¡A la zaga iba el destino
como una fiera al acecho!
En cárceles tenebrosas
-Cádiz, Sevilla- murieron
como dieciséis jazmines
dieciséis años parleros.
Alguaciles y escribanos

-jeta asquerosa de puercos-
olisqueaban tu carne
y tu pobreza, sabiendo
que el hambre es la celestina
mejor de sus trapicheos.
¡Pecado tus ojos grandes,
aún abrasados de incendio,
tu dulce lengua andaluza,
tu labio tímido y fresco!
¡Pecado con que soñaban
sus apetitos sin freno!
Un incentivo, tu llanto
mejor que un dique a su sueño
Y la flor de tu inocencia,
aguijón de su deseo.
Fuera botín descontado
tu carne, carne del pueblo,
si en la sombra no velaran
como dos puntas de acero
-carne de tu misma carne-
un afán con ojos negros.
Quebró el destino su vara
y te miró con respeto.
¡Ay, María Silva Cruz,
("Libertaria", por tu abuelo),
qué poco dura la dicha!

*¡qué poco dura!, ¡ay!
El tiempo mide con varas
distintas, alegría y duelo.
Apenas tuviste un dulce
collar de brazos morenos,
roncos cañones tronaron
sus tempestades de hierro;
Atila picó de espuelas
su raudo potro siniestro;
sobre los campos de España
la sal del odio vertieron,
porque no dieran más pan
que el pan de su privilegio.
Se desbordaron de sangre
el Guadalquivir y el Ebro;
torrentes rojos teñían
montes, collados y oteros;
y a la luna subió el grito
de guerra del pueblo ibero.
-¡A las armas!, camaradas,
¡a las armas!, que los perros
han quebrado sus carlancas
¡A las armas! ¡Rompan fuego!
Lucha cruel han trabado
la aristocracia y el pueblo
y en un revuelto amasijo*

*de carnes rotas y nervios,
rugen por tierras de España
cada uno de sus fueros.
-¡Camaradas, a las armas!
¡El grito deshizo el cerco
adorable de los brazos
y quebró desnudo el cuello!
Sola, no, que ya reclinas
un sueño de oro en tu pecho;
aún tienes una sonrisa
que devuelve tu reflejo.
¡“Libertaria”, has de ser fuerte
María Silva, ¡de hierro!
Pedazos de tus entrañas
necesitan tu alientos.
Látigos hienden la noche.
-Corazón mío, es el viento...
Y María Silva canta:
-“Duerme, nanita, arrapiezo”.
Puños de gigante baten
la puerta del aposento
y la noche entra de pronto,
negra de horror y misterio.
-Ráfagas de fuego arrancan
desgarrones de silencio-.
¡Ay María Silva Cruz,*

carne dolida del pueblo!
Rugió brutal el destino,
-¡Al fin, María Silva! ¡Fuego!
¡Ay!, María Silva Cruz
(“Libertaria”, por tu abuelo),
¡carne de tu misma carne,
te vengará el pueblo ibero!

ROMANCE DEL 19 DE JULIO

*La vida se paró en seco
fue en el tiempo de la siega;
la canción del labio mozo
se trocó en dura blasfemia
y la hoz dejó en el surco
una interrogante abierta.*

*La vida se paró en seco
en la ciudad y en la aldea;
se enfrió el horno del pan
y sobre el trigo la muela
se inmovilizó de pronto
sin acabar la tarea.*

*¡Descansó el macho en el yunque
con un apagón de estrellas!*

*¡La vida se paró en seco
cuajada en gritos de alerta!
Aulló el hambre; despertó
la legión de la miseria,*

husmeó al aire cargado
de electrizadas centellas
y un puño gigante en alto
contó minutos de espera.
De Este a Oeste y desde el Norte
al Mediodía de Iberia
corrió el "alerta" del paria
al acecho de sorpresas.
¡Cuidad los hombres del llano!
Los de la montaña, ¡alerta!,
los que en la huerta se afanan,
los que junto al agua sueñan.
¡Aquí los descamisados
firme el puño en la herramienta,
que herrumbre de viejos hierros
nos amaga las muñecas!
¡La vida, toda, tembló
de temerosa impaciencia!
¡Júbilo de los esclavos!
Las noches eran espléndidas;
iluminadas de rojo
sonoras de voces. Eran
como esa canción sin nombre
que el viento arranca a la selva
sacudiendo hasta la entraña
del árbol bajo la tierra.

*Eran crepitar de llamas
despeño de torrenteras
silbidos entre relámpagos,
muerte y vida en recia mezcla.
Y en medio del torbellino
boca pegada a la tierra
va un suspiro... -Hermano, oye...-
(Están en sombra y se aprietan
las manos tímidamente
sin que ayer se conocieran).
Mi madre quedó llorando,
cuando me marché, de pena,
creída en el desamparo
si mi muerte acaeciera.
(Júbilo de los esclavos,
júbilo! La bocanegra
del fusil crea en la noche
una ráfaga de estrellas).
Y la voz... Lleva a mí madre,
si yo caigo, esta certeza:
que aquí dejo mil hermanos
valientes que la defiendan,
hijos de su misma entraña
aun cuando no los pariera.
¡Júbilo de los esclavos!
En julio rojo la tierra*

*como un vientre estremecido
recibió la siembra nueva.*

Mujeres Libres, nº 11, dic. 1937, Barcelona

ROMANCE DE DURRUTI

*¿Qué bala te cortó el paso
-¡Maldición de aquella hora!-
atardecer de noviembre
camino de la victoria?*

*Las sierras del Guadarrama
cortan la luz y la sombra
un horizonte mojado
de agua turbia y sangre heroica.
Y a tus espaldas Madrid,
con ojo atento a tu bota,
mordido por los incendios,
con jadeos de leona,
tus pasos iba midiendo
prietos el puño y la boca.*

*¡Atardecer de noviembre,
borrón negro de la historia!*

*Buenaventura Durruti,
¿Quién conoció otra congoja
más amarga que tu muerte
sobre la tierra española?*

*Acaso estabas soñando
las calles de Zaragoza
y el agua espesa del Ebro
caminos de laurel rosa
cuando el grito de Madrid
cortó tu sueño en mal hora...*

*Gigante de las montañas
donde tallabas tu gloria,
hasta Castilla desnuda
bajaste como una tromba
para raer de las tierras
pardas la negra carroña,
y detrás de ti, en alud,
tu gente, como tu sombra.*

*Hasta los cielos de Iberia
te dispararon las bocas.
El aire agitó tu nombre
entre banderas de gloria
-canto sonoro de guerra
y dura función de forja-*

Y una tarde de noviembre

*mojada de sangre heroica,
en cenizas de crepúsculo
caía tu vida rota.*

*Sólo hablaste estas palabras
al filo ya de tu hora:
Unidad, firmeza, amigos;
¡para vencer hais de sobra!*

*Durruti, hermano Durruti,
jamás se vio otra congoja
más amarga que tu muerte
sobre la tierra española.*

*Rostros curtidos del cierzo
quiebran su durez de roca;
como tallos quebradizos
hasta la tierra se doblan
hércules del mismo acero
¡Hombres de hierro, sollozan!*

*Fúnebres tambores baten
apisonando la fosa.*

*¡Durruti es muerto, soldados,
que nadie mengüe su obra!*

*Se buscan manos tendidas,
los odios se desmoronan,
y en las trincheras profundas
cuajan realidades hondas
porque a la faz de la muerte
los imposibles se agotan.*

*-Aquí está mi diestra, hermano,
calma tu sed en mi boca,
mezcla tu sangre a la mía
y tu aliento a mi voz ronca.
Parte conmigo tu pan
y tus lágrimas si lloras.
Durruti bajo la tierra
en esto espera su honra.*

*Rugen los pechos hermanos.
Las armas al aire chocan.
Sobre las rudas cabezas
sólo una enseña tremola.*

*Durruti es muerto. ¡Malhaya
aquel que mengüe su obra!*

Publicado tras la muerte de Durruti, el 20/11/1936 en la revista
Mujeres Libres

HIMNO DE MUJERES LIBRES

*Puño en alto mujeres del mundo
hacia horizontes preñados de luz
por rutas ardientes,
los pies en la tierra
la frente en lo azul.*

*Afirmando promesas de vida
desafiemos a la tradición
modelemos la arcilla caliente
de un mundo nacido
del dolor.*

Qué el pasado se hunda en la nada.

*¡Qué nos importa el ayer!
Queremos escribir de nuevo
la palabra MUJER.*

*Adelante, mujeres del mundo,
con el puño elevado al azul.*

*Por rutas ardientes,
¡Adelante,
de cara a la luz!*

Publicado en *Valencia* en 1937.

MADRID, MADRID, MI MADRID

-fragmento-

¡Madrid, corazón del Mundo!

-no ya corazón de España-

como túnica de Cristo

malhechores te desgarran.

¡Ay, rondas de Madrid,

ríos de sangre y de lágrimas!

Tus noches no son tus noches

llenas de luz hasta el alba;

son pavorosos abismos

en cuyas entrañas

revientan frutos de fuego

maduros de vieja saña.

(...)

Publicado en "Umbral" 1937.

**A SARA, MUERTA,
QUE CLAMÓ A DIOS DESESPERADAMENTE**

*Hoy ya no estás. Pero el recuerdo roba
al presente cruel su luz más pura.
Vaciada en ausencia tu figura
puebla el aire caliente de tu alcoba.*

*¿Era Dios en tu boca la locura
o era por el contrario la esperanza?
¡Quién sabe! En esa hora. Nadie alcanza
si el que habla es el espanto o la ternura.*

*Di, ¿te cegó una luz? ¿se abrió un abismo?
¿la fuente del dolor quedó agotada?
¿quién te tendió la mano, fue Dios mismo?*

*No fuerza tu secreto mi abrasada
interrogante boca. Estás sellada
devorando el dolor de tu mutismo.*

SONETOS DE LA DESESPERANZA

*Pero... ¿es verdad que la esperanza ha muerto?
¿Es verdad que toqué ya la frontera
de mi destino? ¡Dios! ¿Y será cierto
que no me encenderá otra primavera?*

*Ya no veré altamares, solo un puerto
de sirenas varadas que exaspera
mi ansiedad, condenada a un punto muerto,
contar, pesar, medir lo que yo era.*

*La catarata de mi sangre ardiendo
se espesa en lento arroyo, y en mi frente
ya no canta una alondra cada día.*

*¡Que desesperación voraz y fiera
sentir que el ascua del vivir se enfría.
Que ya no espero nada. ¿Y Dios? ¿Me espera?*

